



Las empresas del metal pintan un oscuro 2012

Un 37% de las firmas sondeadas por la federación vizcaína cree que su actividad disminuirá y un tercio destruirá empleo

■ E. C.

BILBAO. Un panorama muy sombrío, casi negro, para el próximo año, e incluso «un poco peor» que el de este ejercicio que agoniza. Es el que dibujó ayer la Federación Vizcaína de Empresas del Metal (FVEM), la organización sectorial más importante de Euskadi, al agrupar a 1.000 empresas con 60.000 trabajadores; no en vano el sector supone el 13% del PIB de la comunidad autónoma y casi la mitad de toda la actividad industrial.

El informe de coyuntura de la FVEM, presentado ayer por su gerente, Jaime Fernández, y que apuesta por incrementar las exportaciones y fomentar la colaboración entre pymes para proponer «ofertas conjuntas» ante las «graves incertidumbres» existentes en un panorama «poco esperanzador», pone cifras a tan malos presagios. Tras encuestar a 250 de sus asociados, con 10.000 empleados, se aprecia que el 37% de las compañías prevé que su actividad caerá debido a la bajada de sus mercados o de la cartera de pedidos, el 48% espera mantener la actual y solo un 14% confía en una mejora. Eso sí, no gracias al mercado nacional, ante el que existe «un pesimismo enorme».

Como colofón, las empresas están a medio gas: la mayoría declara que su nivel de actividad está entre el 50% y el 75% de su potencial y una de cada cuatro ni siquiera llega a la mitad. No es extraña, por tanto, la «visión oscura» que trasladó

la federación.

En materia de empleo, el 58% espera mantener su plantilla y un tercio de los encuestados proseguirá con las medidas de ajuste y prevé reducirla. Por el contrario, hay un 7% de empresas más optimistas que confían en crear empleo el próximo año. La prospección revela, en cualquier caso, una preocupación «creciente» de los industriales por la evolución de los costes salariales: un 68% asegura que los incrementos de los últimos años «dañan» su posición competitiva.

Y si las perspectivas son tan poco halagüeñas, la conclusión es que son malos momentos para invertir. El 78% no tiene previsto realizar inversiones, lo que supone «una paralización y prolongar aún más la crisis» porque empeora el posicionamiento para cuando se «reactiven» los mercados, detalló Fernández. Este porcentaje aumenta hasta el 83% en el caso de las pequeñas empresas, mientras que en las medianas se sitúa en el 61% y en el caso de las grandes, la mitad si invertirá.

Aunque se quiera invertir, tampoco es fácil. El 35% declara tener problemas para conseguir nueva financiación o para renegociar sus créditos, lo que supone un 7% más que en el informe anterior, y afecta especialmente a las compañías medianas, las que tienen entre 45 y 200 trabajadores.

El estudio de la FVEM ha detectado también que existe un alto grado de «desconocimiento y desconfianza» hacia los agentes del ámbito de la innovación en el País Vasco por parte de las pequeñas empresas del sector. Además, el 76% de las compañías de estas características señala que los programas de ayudas que se ofrecen desde el Departamento vasco de Industria



El gerente de la patronal del metal, Jaime Fernández. ::

SERGIO GALENDE

tendrían que estar más adaptados a sus necesidades y ser más sencillos.

¿Qué se puede hacer para combatir semejante estado de cosas? El 91% afirma que continuará aplicando políticas de ajuste y contención de costes, cerca del 75% apuesta por mejorar su productividad a través de cambios en el modelo de negocio o de la diversificación de la oferta de productos y servicios, y el 65% tiene previsto incrementar su acción comercial y los medios destinados a los mercados exteriores. Un mercado, el extranjero, que también se puede complicar porque países de la UE que han sido su «sustento» están a las puertas de adentrarse en problemas.

En cualquier caso, la FVEM, convencida de que en 2012 los clientes foráneos serán «los únicos que van a funcionar», apostará por «redoblar esfuerzos» para orientar la ac-

tividad de las pymes a la exportación mediante «fórmulas sencillas que desmitifiquen el término internacionalización» y «retomar conceptos tradicionales como la exportación»;

así como fomentar la colaboración entre empresas «buscando tamaño para acudir a los mercados cercanos europeos e incluso a los emergentes».